



FÚTBOL REAL ZARAGOZA

Vadillo sufre una rotura en el gemelo izquierdo

● El delantero aragonés será baja al menos dos semanas más, tras no poder jugar ya ante el Teruel ● La SAD emitió un parte médico de la lesión muscular

ZARAGOZA. Iker Vadillo, el joven delantero canterano de 21 años que ha sido una de las gratas sorpresas del inicio de la temporada en las filas del Real Zaragoza por su buen hacer, es también el primer lesionado de cierta importancia en el primer mes y medio de liga. Con un desgarró muscular en la pierna izquierda se inicia el habitual listado de dolencias de este tipo que, cada año, afectan más o menos a los vestuarios de los equipos de fútbol de modo inevitable.

Vadillo sufre la rotura a la altura del gemelo izquierdo, en el músculo sóleo, de cuyo grado el Real Zaragoza no aporta más detalles. En el mejor de los casos esto significa un periodo de pausa y rehabilitación de al menos 15 días, por lo que el extremo uterano se perderá al menos las dos próximas jornadas.

El daño se produjo el sábado, en la última sesión preparatoria previa al duelo de este domingo ante el CD Teruel en el Ibercaja Estadio, que Vadillo no pudo concluir. Vistos los indicios médicos, el futbolista pasó las preceptivas pruebas radiológicas en el hospital Quironsalud y el diagnóstico se supo ayer lunes a primera hora, justo cuando la plantilla se reunía en la Ciudad Deportiva pa-

ra llevar a cabo el habitual entrenamiento de tonificación pos partido, al que Vadillo no acudió.

El sóleo es un músculo crucial para la práctica del fútbol, para el deporte en general. Es el que soporta la mayor parte de la fuerza en la carrera, lo mismo en arrancada que en frenada, y también en los saltos de los jugadores. Por ello, cuando tiene lugar una lesión, además de ser dolorosa (la conocida 'pedrada'), requiere mucha delicadeza y paciencia para



Iker Vadillo, en una ocasión ante el portero del Cartagena hace tres semanas que marró. JOSÉ MIGUEL MARCO

ser curada bien. No caben riesgos ni precipitaciones en este punto del cuerpo.

Así pues, Vadillo entra en la enfermería del Real Zaragoza y abre esa puerta por la que, hasta ahora, solo había pasado de modo fir-

me Ander Herrera, que ya acumuló tres partidos de ausencia por un dolor lumbar en la espalda después de haber sido sustituido en Torremolinos, al inicio de la segunda parte de aquel partido de la jornada 3, con molestias en los

isquiotibiales de la pierna izquierda. El bilbaíno volvió el domingo a la citación de 23 jugadores, pero sin opciones reales de reaparecer. Eso se irá matizando durante esta semana.

PACO GIMÉNEZ

La sexta victoria seguida queda a tiro ocho años después

El Real Zaragoza suma, en su estreno en Primera RFEF, cinco victorias consecutivas en las últimas cinco jornadas, de la 2 a la 6: Antequera, Torremolinos, Cartagena, Ibiza y Teruel. Tiene, pues, a tiro conseguir la sexta, el domingo que viene en el campo del Atlético Madrileño, filial rojiblanco, en Alcalá de Henares.

Para encontrar una racha de seis triunfos consecutivos del Real Zaragoza en liga hay que remontarse a la campaña 17-18, en Segunda División. La serie se dio desde la jornada 26 hasta la 31, rematada con el triunfo ante el Osasuna por 1-2 en El Sadar el 17 de marzo del 2018.

Esa racha victoriosa de 2018 se fraguó ganando al Lugo (2-0), Nástic de Tarragona (0-2), Real Oviedo (2-1), Numancia (1-2), Lorca FC (3-1) y la citada en Pamplona. Ese curso, que bajo la batuta de Natxo

González había tenido una primera vuelta mediocre en la que el técnico vitoriano llegó incluso a Navidad en entredicho, experimentó una reacción sobresaliente en la segunda mitad del torneo y el Real Zaragoza terminó clasificándose para el playoff a Primera División, que perdería con el Numancia en La Romareda, con el técnico muy contestado por haberse sabido su marcha al Deportivo de La Coruña ya firmada.

También se consiguieron seis victorias consecutivas en 2009. Algo

más de 17 años han pasado de aquel caluroso 13 de junio, jornada 41 en La Romareda del campeonato liguero de Segunda División ante el Córdoba (3-1) y momento en el que se regresó a Primera División en el último ascenso.

La racha del equipo de Marcelino García Toral se había iniciado ante el Huesca (0-1) y siguió con el Celta (3-0), Alicante CF (0-3), Albacete (3-0), UD Salamanca (1-3) y la del cierre ante el equipo cordobés. El día que Zaragoza celebró la vuelta a la élite.

Pasando más páginas del libro hacia atrás, si queremos ver una racha ganadora aún más extensa, hay que viajar hasta la temporada 1985-86. El Zaragoza de Luis Costa obtuvo siete victorias consecutivas en liga: frente a la Real Sociedad (3-1), Betis (0-1), Valencia (2-1), Espanyol (1-2), Racing de Santander (1-0), Las Palmas (4-0) y Atlético de Madrid (0-2), de la jornada 25 a la 31. Aquel año el equipo aragonés terminó 4º en Primera División y ganó la Copa del Rey. JESÚS LÓPEZ